



La importancia de este segmento se hace cada vez más protagonista a la hora de emprender. Ideal

RELEVANCIA Los servicios profesionales generan más del 10% del PIB, suponen el 10% del empleo entre directo e indirecto y representan el 16% del entramado empresarial

Las profesiones muestran su gran papel en el tejido empresarial

IDEAL

Jaén.

La **Unión Profesional** se ha hecho eco de un informe elaborado por el Anuario Corresponsables y en el que quedaba patente la relevancia de las profesiones en el tejido empresarial y autónomo. Algo que queda patente cuando se analiza la economía española y que según el colectivo profesional requiere una reflexión. A priori, los datos en los que se basaba Corresponsables para este informe, destacaban que el subsector de los servicios profesionales genera más del 10% del PIB, ocupa a casi el 10% del empleo entre directo e indirecto, representa el 16% del tejido empresarial y el 17% de la inversión en innovación tecnológica. Esto convierte a estos profesionales en uno de los más importantes impulsores de la economía española y con unas particularidades muy concretas que se detallan en ese informe.

Uno de los espacios donde se hace palpable esta influencia de

un área económica es el tejido empresarial; en el cual, las profesiones han mostrado un mejor comportamiento, en general, que el conjunto de los sectores económicos en los últimos años. Así, España contaba a principio de año con más de 512.000 empresas cuya actividad principal eran las profesiones, lo que supone un 16% del agregado empresarial según el Directorio Central de Empresas (DIRCE) que publica el Instituto Nacional de Estadística (INE). Un porcentaje superior al 15,3% que protagonizaban en el año 2008, y que toma mayor consideración cuando el número total de empresas en España ha caído un 6,9% desde entonces, mientras que el volumen de empresas dedicadas a profesiones solo se ha reducido un 1,8%. No obstante, en relación al 2014, se apunta que el número de sociedades de actividades profesionales ha aumentado un 3,6% frente al 2,2% del censo empresarial. Dato positivo que vuelve a evidenciar la capa-

cidad de las profesiones para ser un sector motor de la economía.

Más en detalle, el informe incidía, respecto a las formas jurídicas, que los profesionales se decantan mayoritariamente en un 63,1% por la figura de empresario individual y el 29,8% por conformar una sociedad de responsabilidad limitada. En cuanto al tamaño de las empresas, el 97,4% de las que tiene por objeto una profesión, son microempresas. Proporción similar aunque superior al 95,8% del total del tejido empresarial en España que cuenta con menos de 10 trabajadores.

EMPLEO AUTÓNOMO

Además, las categorías de actividades profesionales, científicas y técnicas, junto con las actividades sanitarias y de servicios sociales son claves cuando se examina la evolución del empleo autónomo de acuerdo a los datos de afiliación que publica mensualmente el Ministerio de Empleo y Seguridad Social. De este modo, además de

suponer más de un 11% del total de autónomos en España; en el último año, 1 de cada 3 nuevas altas de afiliación al Régimen Especial de Trabajadores Autónomos (RETA) han sido realizadas por más de 15.000 profesionales con un crecimiento anual alrededor del 4,5%, superior al 1,5% de avance que registra el RETA. De ello se desprende el espíritu emprendedor de los profesionales.

SENSIBILIDAD

La base de este buen desempeño económico de las profesiones no es casual, sino que responde a una cadena lógica de funcionamiento: la especial sensibilidad de la sociedad en servicios donde se pone en juego la seguridad física y jurídica exige de los profesionales un alto grado de especialización y responsabilidad, que las **organizaciones colegiales** aseguran y promueven con el control deontológico que llevan a cabo.

Este marco favorece un ejercicio profesional sujeto a criterios de

eficiencia respecto a la mejor combinación de medios y recursos disponibles cuando se presta el servicio; y también fomenta una productividad sostenible en la asunción del volumen óptimo de servicios prestados por cada profesional con el fin de mantener el nivel de calidad necesario. Elementos que cobran especial relevancia si tenemos en cuenta que la teoría económica denomina a los servicios profesionales como 'credence good', es decir, bienes de confianza, donde el cliente o paciente no puede evaluar con precisión el nivel de calidad obtenido ex ante, durante, ni ex post de la prestación del servicio.

El informe concluía afirmando que una vez visto todo este conjunto de datos y factores, se deduce que la actuación profesional correcta y controlada mantiene y otorga valor a los bienes y derechos de los ciudadanos y, por ende, proporciona fundamentalmente un alto valor añadido social que no se puede obviar.